

## PRECALENTAMIENTO

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 29 de julio de 2014)

Andamos en vísperas de la entrevista Mas-Rajoy, y Montoro ha amenizado los previos con la presentación de sus cuentas territoriales, que demuestra al menos siete cosas.

Primero, “que inventen otros” es cosa del pasado. Se usa una metodología ad-hoc, distinta a las habituales donde se calculan balanzas fiscales. Así no se podrán comparar con nada; todo un adelanto. Segundo, se usa cualquier medio a mano para imputar gastos. A veces, incluso, el cálculo “ha tenido que fijarse un poco a ojo” (p. A-30, Anexo). Como los conteos de manifestantes, donde cada ojo ve un número diferente.

Tercero, tienen un fuerte sesgo nacionalista. Vean el tratamiento de los impuestos pagados por turistas: Si son domésticos, los ingresos fiscales derivados se imputan a la región visitada. Pero si son turistas extranjeros, pues no son nacionales, y los ingresos fiscales se reparten entre todos los españoles. Nadie ha descifrado qué lógica sigue este criterio, y el propio informe dice que para este asunto “imputaremos con un criterio diferente al habitual” (p. A-535, Anexo). Debe ser sólo casualidad que perjudique a las regiones mediterráneas, grandes receptoras de turismo extranjero.

Cuarto, con tanto cambio metodológico, y siempre en igual dirección, resulta que el déficit fiscal catalán sería de 8.455 millones, el 76% del calculado para la Generalitat con enfoque carga-beneficio (11.087 millones). Si las cuentas de Montoro hubiesen informado también del flujo monetario les saldrían entre 13 y 14 mil millones. ¡Después de todo!

Quinto, el saldo fiscal se neutraliza de facto (constatemos en positivo) “repartiendo el déficit agregado entre las distintas regiones en relación a su población” (p. 18, Resumen). Se deduce para el futuro que el gobierno considera que la deuda central debe repartirse según de la población regional. Anotado por si llega el caso.

Sexto, y muy relevante dado que las cuentas de Montoro pretenden medir el beneficio que los españoles obtiene del sector público: se obvia el nivel de precios de cada región. Se hace como si 100 euros compraran lo mismo (diesen igual servicio) en Castilla la Mancha o Extremadura que en Catalunya o Madrid. No son de este mundo, desde luego.

Séptimo, y crucial. Este proceso de balanzas fiscales no publicadas, aun tras tanta promesa de Montoro, y encargo de cuentas ad hoc para tener mejores números parece fruto de la convicción de que el proceso soberanista está basado en una exigencia económica. Desconoce que, aunque importando todos los ángulos del problema, el principal es la aspiración de tener un Estado que nos trate como ciudadanos y no como súbditos. Lo contrario de lo que hace Montoro con este ejemplo de no-transparencia de las cuentas públicas, y en general.

Todavía algunas cosas más han demostrado las cuentas de Montoro, pero ni esta columna da más de sí, ni las cuentas dan para más de una columna. Aunque, bien mirado, el objetivo quizás sea sólo enmarcar las discusiones sobre financiación autonómica entre los barones del PP, y se haya aprovechado para precalentar la entrevista Mas-Rajoy.